



VAZQUEZ ANIBAL ROMEO

Aníbal fue un estudiante y militante de Ensenada. A los 16 años, comenzó a participar en las actividades de la Juventud Peronista de su ciudad mientras estudiaba en el colegio industrial. Era fanático de Estudiantes y el hijo único de una familia que, como la mayoría en la región, simpatizaban con el general Perón. Con la campaña “Perón Vuelve” en 1973, Aníbal se convirtió en un comprometido militante de la causa. Desde su participación en el Centro de Estudiantes de su colegio, fundó la UES Ensenada (Unión de Estudiantes Secundarios). En esos años se estaba gestando la disputa por el boleto estudiantil y Aníbal fue uno de los primeros en organizar actividades por esta reivindicación. Su amigo Carlos Deleo recuerda que estaba muy politizado y que era “muy inquieto, muy discutiador, muy honesto y puro. Se destacaba entre los más jovencitos y con el tiempo le dio forma a la UES de Ensenada, de la que fue el fundador y referente hasta el golpe”. Además de su militancia en el ámbito estudiantil, organizaba con sus compañeros apoyo escolar en los barrios y también mantenía una fluida relación con los viejos peronistas de esos lugares.

A fines de 1974 Aníbal y algunos de sus compañeros fueron detenidos cuando iban a repartir un camión de mercadería obtenida con el rescate del secuestro de los hermanos Born. Los liberaron pocas horas después por ser menores de edad. Con el correr de los meses la situación política era cada vez más tensa; sin embargo, Aníbal no dejaba de llevar siempre los carteles de Montoneros para pegar en los colectivos. Por esos meses se encontraba trabajando en el hipódromo de La Plata, y aunque era un lugar de peligrosa exposición continuó en él hasta después del golpe de Estado. En el mes de julio del 1976, al

producirse una serie de allanamientos en las casas de varios militantes, Aníbal decidió refugiarse con su compañero Deleo en una habitación alquilada, que al parecer era un viejo gallinero en las afueras de La Plata.

Su amigo recuerda: “Teníamos una cama y un calentador en el que nos preparábamos una sopa o el café con leche y no teníamos nada más y los dos dormíamos en la misma cama, uno a los pies y otro en la cabecera, así estuvimos dos meses conviviendo”. Pese a las difíciles condiciones, siguió regresando a su barrio cada tanto, para ver a su familia y para discutir con sus compañeros de organización. Esto lo dejó expuesto frente a las Fuerzas Armadas.

La tarde del 30 de abril de 1977, cuando se dirigía a su casa, un grupo armado le dio la voz de alto y luego le disparó. En las puertas del Club Caboverdeano lo levantaron herido y se lo llevaron. Su familia nunca más lo vio con vida. En 1983, con la llegada de la democracia, un juez de Morón le informó a su padre que podían disponer del cuerpo de Aníbal, enterrado como NN en un cementerio de Merlo. Hoy descansa y espera justicia en el Cementerio del Bajo Flores.

Fuente: [Memorias del BIM. Biografías \(2018\)](#)